

EL CATÓLICO.

ESP.
BX
805
C 366e
V. 10
N. 361-445
20

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPUBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO X—T. X

San Salvador, Domingo 25 de Enero de 1891.

T. S. XXXVIII—N. 452

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

Por qué solo con el catolicismo hay lucha.

Cuando el Niño Jesús fué presentado en el templo de Jerusalén á fin de pagar por él los cinco ciclos de plata que debían pagarse al nacimiento de cada primogénito, el anciano Simeón, entre otras muchas cosas que profetizó, dijo que el niño había venido para ruina y para resurrección de muchos en Israel y para ser blanco de contradicción, y esta profecía, que debía cumplirse en él durante su vida mortal, debía cumplirse hasta la consumación de los siglos en la Iglesia que continuara su vida sobre la tierra.— La única Iglesia que viene sosteniendo lucha incesante desde su establecimiento es la Iglesia católica, y esto prueba que en ella y no en otra se perpetúa la vida de Jesucristo.

En los primeros siglos ella sola luchó con el paganismo y empapó con su propia sangre los anfiteatros, los caminos y todos los lugares donde se ejecutaban las sentencias de muerte. Los judíos lucharon por algún tiempo, pero empañaron con crímenes, como los de Cirene y Alejandría, la historia de su postrer combate por su religión y por su patria, y cesaron para siempre de luchar con los paganos para volver contra la Iglesia católica sus furios y sus armas. Los afiliados en las innumerables sectas llamadas *gnósticas* disertaron y escribieron, pero para ellos no hubo ni lucha ni padecimiento.

La secta de Arrio, los maniqueos y los pelagianos hicieron alianza después con el paganismo contra la Iglesia, y á ninguna de esas sectas puede llamarse blanco de contradicción, porque ninguna tuvo que sostener rudo combate ni padecer persecución, ni á ninguna de ellas tocó domar la fiereza de los bárbaros: el privilegio de la lucha y del padecimiento durante esta segunda época correspondió siempre á la Iglesia católica, cuyos hijos fueron maltratados y degollados durante cerca de tres siglos, lo mismo por los persas semibárbaros, y los godos y los vándalos bárbaros, que por los cultos sucesores de Constantino. En aquella época fué también blanco de contradicción, y ninguna otra iglesia ó comunión lo fué.

Blanco de contradicción continuó siendo en la época siguiente, ya por la guerra que la hicieron los musulmanes, que no maltrataban ni á paganos ni á judíos sino solo á los católicos, ya por las pretensiones á esclavizarla que tuvieron en ese tiempo todos los príncipes, desde los poderosos emperadores hasta los más pequeños príncipes feudales. Musulmanes, tiranos y herejes, todos la atacaron; unos para susti-

tuir otra religión en su lugar, otros para hacerla servir de su ambición ó de su codicia; pero para ella sola fueron los combates, para ella sola los padecimientos; ella sola fué entonces blanco de contradicción, como que sus hijos fueron los reducidos á esclavitud en una parte, los degollados en otra, los desterrados y atormentados de mil maneras.

Y en los últimos siglos ¿cuál entre las religiones puede llamarse blanco de contradicción? Es verdad que en alguna época judíos, moros y herejes fueron perseguidos por los príncipes católicos; pero lo fueron más frecuentemente por motivos políticos y de orden social que por causa de religión, y aun entonces los católicos se vieron perseguidos de muerte en Inglaterra, en Alemania, en los Cantones protestantes de Suiza, en las regiones de Francia dominadas por los hugonotes, en Dinamarca, en Suecia, y en todas partes llenaron las prisiones y en muchas fueron despojados de sus bienes y arrastrados á los cadalsos. Esto parece hoy mismo tan natural y puesto en razón á los heterodoxos, que mientras agotan su musa en declamaciones contra los príncipes que ejercieron algunos actos de severidad con judíos y herejes, no tienen una palabra para condenar las crueldades de Calvino, de Enrique VIII, de Isabel, los furios de los anabaptistas y hugonotes y las leyes opresivas y verdaderamente draconianas dictadas contra los católicos en Inglaterra, en Alemania, en Suiza, en Dinamarca y en Suecia.

Viniendo á la época en que vivimos, el privilegio de ser perseguidos, calumniados, encarcelados y degollados pertenece exclusivamente á los católicos. Católicos fueron los Jesuitas desterrados, encarcelados y aun degollados en Francia, en España y especialmente en Portugal hace poco más de un siglo; católicos fueron los degollados de preferencia en la revolución francesa; católicos han sido los oprimidos, degollados ó desterrados á Siberia por los soberanos de Rusia; católicos los sacerdotes asesinados en España y más tarde en Francia; católicos los obispos y sacerdotes encarcelados y desterrados en casi todas las naciones; y contra la Iglesia católica exclusivamente se dirigen los ataques combinados de ateos, judíos y protestantes. Nadie se toma el trabajo de impugnar ni el mahometismo, ni el luteranismo, ni ninguna de las sectas protestantes, sino desde el seno de la Iglesia católica: los demás se toleran y ayudan unos á otros, por contradictorios que parezcan sus credos y sus tendencias. Nadie se toma el trabajo de aborrecer ni de calumniar al rabino, al ministro protestante ó al pope ruso: el privilegio de ser aborrecido y calumniado corresponde exclusiva-

mente al sacerdote católico. Ni hay judío que impugne ó persiga al luterano, ni luterano que impugne ó persiga al cismático griego: todos ellos, aunque desde puntos distintos, vuelven sus armas contra la Iglesia católica y mutuamente se ayudan ó se desprecian, pero no se aborrecen ni se persiguen.

La Iglesia católica es la única que hoy, como siempre, tiene que defenderse contra todos, y contra todos se sostiene; la única que hoy como siempre empapa la tierra con la sangre de sus mártires, con las lágrimas de sus confesores y el sudor de sus apóstoles. Ha sido y continúa siendo víctima de odios, calumnias y persecuciones de todo género, y por consiguiente es la que perpetúa la vida de Jesucristo, blanco de contradicción.

Copiado.

Mensaje de la prensa católica argentina AL CONGRESO DE ZARAGOZA.

He aquí el hermoso Mensaje que nuestros queridísimos hermanos é ilustrados colegas los periódicos católicos de la vasta República Argentina han dirigido al cardenal Benavides con ocasión del segundo Congreso Católico:

“Emmo. señor:

“Desde el feliz momento en que las olas del Océano nos dieron las primeras nuevas del segundo Congreso católico español convocado por V. Emma., y que ha de celebrarse en esa ciudad, nobilísima por la piedad de sus habitantes y á la que tanto ennoblecen las palmas de sus mártires y la protección de la Excelsa Reina de los cielos”, nos hemos regocijado en el Señor, considerando que “eminentes varones en dignidad, en ilustración y doctrina darán en él clarísimo testimonio de fe y de singular constancia y fortaleza al defender de una manera tan solemne los derechos de la Iglesia y de la doctrina católica.”

“Si imperecedera es la memoria de la reunión de católicos argentinos habida el 15 de Agosto de 1884, y gráficamente su recuerdo por la energía de expresión de notables tribunos, hijos sumisos de la Iglesia, por la justísima reivindicación de los derechos de la Barquilla de Pedro y por los saludables resultados que labraron la corona del renacimiento argentino, ¿qué no se ha de esperar de esa entusiasta Asamblea de creyentes, vigorizada con la bendición del Pontífice Máximo León XIII, y autorizada con la presencia de los reverendos prelados, guardianes de la fe, del bien, de la moralidad?”

“Plácemes mil se granjea el Maestro de Roma al insinuar que “los copiosos frutos del Congreso estarán en relación con la conformidad, unión y concordia de todos los ánimos para mirar con interés la causa común de la Santa Madre Iglesia”, porque, según observa el apóstol seglar del catolicismo bonaerense, don José M. Estrada, “en la unión de las inteligencias y de las voluntades está el principio fecundo de la unidad de acción.”

“Que el segundo Congreso mirará con interés la causa común de la Iglesia, lo proclaman los temas de estudio, “escogidos con gran oportunidad y sabiduría”, cuya defensa y explicación necesariamente “han de afianzar tanto los fundamentos de la Iglesia como los de la sociedad en los tiempos actuales”. “La fe, ha dicho uno de nuestros escritores, “cuya integridad confesamos por nuestro voto explícito de adhesión á la Encíclica *Quanta Cura* y á las enseñanzas solemnes de León XIII, nos presenta á la Iglesia bajo estos tres caracteres: sal de la

“tiera, á la cual purifica con su santidad; luz del mundo, á quien guía con su enseñanza; ciudad eterna, *supra montem posita*, elevada, más arriba que todas las ciudades é investida de un poder sobre las almas y los Estados, más sublime que todas las soberanías sublevadas al presente, como en los días mesiácos, contra el Señor y su Cristo.” De aquí se desprende como corolario que “si los medios se subordinan á sus fines, el reino exterior de Cristo es la soberanía universal de la Iglesia. Y no hay salida entre los términos de esta alternativa: ó la deificación del Estado por el liberalismo, que en doctrina es blasfemia, en política es tiranía y en moral es perdición, ó la soberanía de la Iglesia, íntegramente confesada, sin capitular con las preocupaciones, cuyo contagio todos hemos tenido la desgracia de aspirar en la atmósfera infecta de este siglo, y contra las cuales protestamos hoy día delante del cielo y de la tierra, para ceñir, con la mente iluminada y el corazón gozoso, las armas de los adalides cristianos, por la gloria de Dios y la regeneración de la patria.”

“En las nutridas listas de miembros de ese memorable Congreso menudean los nombres de esclarecidos eclesiásticos, á quienes deudas son las naciones en la esfera del progreso científico y social, mal que le pese á la rufianería incrédula y racionalista; á quienes acude el afligido y menesteroso como á piscinas de salud, y en cuyas manos se halla el mejor código de legislación; mas “este siglo de universal secularización es el siglo del apostolado laico,” en frase de un ilustre purpurado de la Iglesia; es decir: que la hermosa falange de seculares que flanquean el provechoso Congreso de Zaragoza, se halla muy en armonía con las necesidades de los presentes tiempos; porque vemos en aquellos á otros tantos amadores de la luz que la buscan en el raudal de la verdad y de la gracia, y se aprestan á promulgar el reino del Señor en los cantones de las plazas, en la tribuna, en la escuela, en el foro popular y donde quiera que su investidura cívica les exija dar testimonio á Dios y á la libertad cristiana.

“El segundo Congreso católico español! Raudal copioso de bienes manará de él para España, nuestra antigua Madre, que nos legara la religión bienhechora; y, cuánto anhelamos saber las sabias y prudentísimas conclusiones de esa Asamblea! Somos hermanos, porque aquí llega también el cayado del Pastor Universal; y las alegrías y pesares de los valientes del Galileo crucificado que militan allende los mares son nuestras alegrías y pesares como quiera que el diapason de la caridad vibra de igual modo en el antiguo y nuevo continente. Vengan, pues, en horabuena á esta comarca del Plata las brillantes apologías del Cristianismo pronunciadas en el segundo Congreso Español, el riquísimo repertorio de medios en él elaborados para contrarrestar la influencia anticristiana y social, y la fortaleza de inteligencia y corazón adquirida en esa fragua de virtudes: vengan luces, medios y valor, pues la grey argentina desea participar de las ventajas de sus cohermanos para loor y honra de la misma Iglesia católica.

“Como indignos representantes de la prensa religiosa argentina, y usurpando las palabras de nuestro malogrado doctor don Tristán Achaval Rodríguez, “somos la clase pensante, la fuerza motriz para el bien en nuestro país; tenemos por lo mismo grandes responsabilidades y grandes deberes: tenemos una constitución escrita en el lenguaje de la libertad, que es un deber nuestro cristianizarla; tenemos las grandes conquistas de la civilización católica, que es deber nuestro, no dejárnoslas arrebatadas ni esterilizar; tenemos, en fin, un pabellón patrio

"de hermosos colores que simbolizan todo aquello, y que es deber nuestro no dejarlo palidecer, y aumentar por el contrario su brillo, iluminándolo con los resplandores de la cruz." Vengan, pues, repetiremos abrumados bajo el peso de nuestra misión de propaganda religiosa; vengan los rayos de luz del Congreso zaragozano, que reflejen en nuestra vacilante pluma algo de su inspirado brillo; guíen á los que secundan con la prensa las enseñanzas del Episcopado argentino, adoctrinen nuestra ignorancia y vigoricen nuestros ánimos para la pelea franca y aguerrida contra los adversarios de Dios y de la patria.

"Siendo el sacrificio el glorioso timbre del católico del siglo XIX, preludiamos ya el concertado coro de los miembros del segundo Congreso Español que V. E. Emma, dignamente preside, porque sabiendo ellos que ocultan á veces su bandera los soldados que salen á morir y jamás los que salen á vencer, entonan este himno sagrado: Despleguemos nuestra santa enseña y que flote á todos los vientos de la contradicción y de la tempestad!

¡Viva el magnánimo León XIII y el Episcopado español y argentino! ¡Viva el Congreso de Zaragoza! ¡Viva la prensa católica! ¡Vivan los intrépidos defensores de la Religión!

Buenos Aires, Septiembre de 1890.

"El presidente de la *Sociedad protectora de la buena prensa*: Presbítero Juan Nepomuceno Terrero.—El director de *La Voz de la Iglesia*, presbítero Juan López.—El director de *La Buena Lectura*, presbítero Antonio Rassore.—El director de *El Boletín Salesiano*, presbítero Santiago Costamagna.—El director de *La Esperanza*, Ignacio Orzali.—El director de *Las Lecturas Católicas*, presbítero Santiago Costamagna.—El director de *El Bien del Pobre*, presbítero Juan Nepomuceno Kiernan.—El director de *El Porvenir*, presbítero Jacinto R. Ríos.—El director de *La Verdad Católica*, presbítero D. Gregorio Romero.—El director de los *Anales de la Virgen del Valle*, presbítero D. José F. Segura.—El director de *El Monitor del Pueblo*, José Orzali.—El director de *La Perla del Plata*, presbítero Florencio Vilanova Sanz.

"Excelentísimo señor Cardenal de Zaragoza, presente del segundo Congreso católico español."

Bien por nuestros valientes y cariñosos hermanos!

Copiado

SECCION PIADOSA.

Un culto y un apostolado.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es á la vez un culto y un apostolado.

Como culto es la veneración, el amoroso obsequio prestado á la santidad infinita de Jesucristo, Dios verdadero, dotado por lo mismo de un corazón como el nuestro, aunque unido inseparablemente á la Divinidad. Es la gratitud al afecto en el que por nosotros sintió mientras vivió en esta vida mortal, y que siente aun hoy viviendo en los cielos y en nuestros altares vida inmortal y gloriosa. Como apostolado es una verdadera educación de nuestros pobres corazones en la escuela de este Corazón; es un estudio de este modelo; es como una iniciación espléndida de sus purísimos afectos y sentimientos entre los cristianos todos; es atracción y arrastre, en contraposición á las groseras tentaciones que nos arrastran constantemente hácia abajo. La devoción al sagrado Corazón de Jesús es en el fondo la devoción de todos los siglos cristianos.

¿En qué siglo no se han tributado á la Humanidad sacratísima de Jesucristo, unida á la Divinidad, los homenajes más tiernos y fervorosos?

Sin embargo, en la forma en la que quiso revelar la el mismo Jesús á su piadosísima sierva la recientemente beatificada Margarita de Alacoque, y en el prodigioso desarrollo que conforme á la promesa del mismo Jesús ha obtenido en los pueblos modernos, es una devoción verdaderamente de actualidad y á todas luces providencial.

Dios se manifiesta constantemente en su Iglesia del modo más adecuado á las necesidades de ella. Cada manifestación suya es siempre en la historia un verdadero razgo de oportunidad.

Examinemos bajo este punto de vista la devoción al sagrado Corazón de Jesús.

El primer error de nuestro siglo es lo que podríamos llamar la adulteración, la falsificación de la divina Persona de Jesucristo. Se le tiene por algunos, á Nuestro Señor, como un mito ó tipo de leyenda, sin más existencia real que la que han tenido los fabulosos personajes de la mitología. Por otros, como un filósofo simplemente tal, que con mejor fortuna que los demás ha dejado fundada una escuela llamada Cristianismo. Algunos le tienen únicamente como reformador político y social, como el gran demócrata; faltando poco para que le llamen precursor de Mazzini y de Proudhon.

Ante esos delirios en que lo necio compite con lo blasfemo, la Iglesia católica nos ofrece en el culto del sagrado Corazón de Jesús la idea exacta, genuina y evangélica de su divina personalidad, mostrándonos en Él el Verbo del Padre, la segunda Persona de la Trinidad santísima, revestida de nuestra carne, ofreciendo su sangre por conquistarnos los derechos del cielo, y derramando á raudales de su purísimo Corazón gracia, luz, consuelos, ejemplos y enseñanzas. Honrar, pues, el sagrado Corazón de Jesús es honrar su carácter divino ó sobrenatural, en oposición á la falsificación naturalista y racionalista que de Él pretende hacer la impiedad. ¿No es, pues, un apostolado oportunísimo y fundamental propagar la devoción al sagrado Corazón de Jesús?

Y ¿qué diremos si bajando de las ideas á las costumbres, contemplamos su oportunidad bajo este punto de vista?

Las tendencias más pronunciadas en el hombre de nuestro siglo son un orgullo que solo puede calificarse como merece llamándosele satánico; un *egoísmo* tan brutal, que podría decirse verdadera idolatría del yo; y todo esto, no reconocido como defecto ó flaqueza humana, sino elevado á doctrina, formulado como sistema, condecorado con el pomposo nombre de filosofía, llamado *positivismo*. Positivismo, es decir, el culto de lo material, de lo rastrero, en oposición á toda elevación del espíritu y del corazón; la abdicación de toda aspiración, de toda tendencia, de toda esperanza que no se refiera á lo que se palpa con las manos y se goza con el cuerpo: el suicidio del alma, que se quiere se asfixie á sí propia negándose sistemáticamente lo que constituye su único aire respirable, lo sobrenatural.

Tal vez no todos mis lectores están en el caso de averiguar y exponer los orígenes de este contagio, ¿pero quién no llora á cada paso sus resultados? ¿Quién no lamenta este general dcaimiento de los corazones, ese rebajamiento del carácter que aún en lo humano hace tan raros los ejemplos de abnegación y de sacrificio, tan comunes en los siglos de fé?

Nunca como hoy se tuvieron á sí propios en tanta estima los hombres, y nunca como hoy fueron tan poca cosa. Nunca como hoy se habló de patriotismo, y nunca anduvieron tan escasos los sacrificios

por la patria. Nunca fué tan común el vivir á costa de ella, como nunca fué tan raro el morir por ella. Nunca como hoy se blasonó de dignidad y de consecuencia, y nunca como hoy fueron tantos los envilecidos y los inconsecuentes. Nunca como hoy se ensalzaron los derechos y la emancipación del pueblo, y nunca fueron como hoy los derechos del pueblo pisoteados. Nunca como hoy se habló de pensar y de libre pensamiento y de derechos del pensamiento, y nunca como hoy se ha comido más y se ha pensado menos. Nunca como hoy se hapreciado el hombre de su corazón, y nunca, sin embargo, se ha visto más subordinado el corazón al estómago, el sentimiento al cálculo, el deber al interés.

¿No es, pues, un oportunismo apostolado levantar un poquito los corazones de este cenagoso positivismo, poniéndoles á la vista el Corazón modelo, haciéndoles leer en este libro abierto lo que es abnegación, lo que es respeto, lo que es caridad, lo que es aspiración al cielo, lo que es desprendimiento de la tierra, y tantas y tantas otras cosas de las que el diccionario moderno parece haber perdido hasta el vocablo con que se nombran? Y ese levantamiento de corazones decaídos y degradados ¿puede efectuarse mejor que en nombre y por la atracción á la vez suavísima y poderosísima de un Corazón humano, que por el misterio de la Encarnación es á la vez Corazón divino?

Para que el hombre pudiese salir del cieno de la miseria y elevarse á regiones más nobles acercándose á Dios, Dios se ha dignado acortar en cierto modo las distancias *humanándose*. Él, y poniéndose en contacto con nosotros para mejor atraernos y levantarnos.

¿Se puede, pues, cooperar mejor á las miras amorosas de Dios que cooperando á esa atracción que de nuestros corazones quiere realizar por medio del Corazón sacratísimo de su Hijo Jesucristo?

Copiado.

SECCION DE LO EXTERIOR.

NOTICIAS RELIGIOSAS

—En breve saldrán para Filipinas, bajo la dirección del P. Cafranga, 14 religiosos franciscanos, procedentes de los colegios que los Padres descalzos tienen en la Península.

—El 24 de Septiembre se embarcaron en el puerto de Barcelona, con rumbo á Fernando Póo, seis Misioneros Hijos del Corazón de María, entre los cuales va el nuevo prefecto apostólico Rmo. P. Armengol Coll, en sustitución del Rmo. P. Pedro Valllovera, que falleció en 23 de Junio último. Les deseamos felicísimo viaje, y muy copiosos frutos en las Misiones del Golfo de Guinea, que les están encomendadas.

—Dice *“El diario de Cataluña”*: “Rasgo verdaderamente de abnegación cristiana es el que ha hecho una señora de Prats de Llusanés, cuyo nombre no citamos por no ofender su modestia. El caso es que dicha señora hace pocos días quedó viuda, estando en posesión de una regular fortuna, que, junto con los ahorros que en vida de su marido y á costa de grandes sacrificios pudieron ambos realizar, podía muy bien pasar una vida muy tranquila y sosegada y una descansada vejez; pero no lo hizo así, sino que entregó toda su fortuna al santo hospital del mencionado pueblo y á más entró de sirvienta en el mismo.”

—Desde Castellar nos escriben la siguiente carta: “A tres kilómetros de esta villa poséen los Excmos. Sres. Condes de Estradas y Ofalia un antiguo y her-

moso ex-convento, llamado de la Almorayma, donde anualmente se celebra en el día de Nuestra Señora de las Mercedes solemne función, á la que concurren numerosas familias de todos los pueblos próximos; este año la concurrencia ha sido mucho mayor, pues la empresa del ferro-carril de Bobadilla á Algeciras, siempre galante con el público, dispuso una expedición gratuita, en la que vinieron más de mil personas.”

—Una de las Congregaciones religiosas que hay en los Estados Unidos más numerosas, es la de Chicago, con el título de San Estanislao de Kostka. Consta de 12 sacerdotes y 10,000 congregantes.

—El Rdo. Doc. ministro de la iglesia protestante de Eaton Bray, cerca de Dumstable, ha anunciado desde la tribuna á sus conciudadanos que abjura del protestantismo para hacerse católico. El vicario de la iglesia anglicana de San Mateo, en Sheffield (Inglaterra) ha tomado igual resolución, y ha entrado en el Seminario católico de Leeds, donde se preparará para el sacerdocio católico.

—Un vecino de Marsella ha enviado al cardenal Lavignerie un donativo de 80,000 francos con destino á la campaña antiesclavista en el Continente africano, y la comisión de Bélgica ha recibido la suma de 35,000, que con el mismo propósito le ha regalado una señora caritativa.

—Han sido autorizados los Padres Jesuitas por el Gobierno prusiano para dar Misiones en Colonia, Tréveris y otras ciudades. En Berlín hace mucho tiempo tienen residencia fija muy frecuentada, y el Gobierno ha declarado que los vería con gusto misionar en sus nuevas posesiones de África.

—Dice *La Semana Católica*: “Muchos ignoran el buen empleo que puede hacerse de los sellos usados de correos. “Con uno solo (escribe un misionero de China) podemos algunas veces salvar de la muerte á un pobre niño y abrirle con el bautismo las puertas del cielo.”

—Acaba de publicarse en París una nueva edición francesa de la monumental *Historia de la Filosofía* del insigne cardenal González. El mérito de esta obra, que coronó la fama científica del sabio purpurado español, viene á aumentarse, si cabe, con la preferente atención que todos los sabios de todas las naciones cultas prestan á los estudios filosóficos del P. Zeferino González, traducidos y popularizados hoy en Francia, Alemania é Inglaterra, y considerados los más á propósito para llevar á cabo la restauración de la verdadera Filosofía cristiana en el presente siglo.

—*Confesión imparcial*.—Un pastor protestante escribe lo siguiente en un periódico titulado *Aarhus Stiftstidende*: “El Papa León XIII es un hombre cuya palabra es escuchada siempre con avidez é interés creciente. Conoce su tiempo y las necesidades de él, y sabe bien lo que puede hacerse en las presentes circunstancias. Por esta razón las palabras del Papa son escuchadas hoy con gusto y leídas con atención, no solamente en los países católicos, sino en los protestantes. Allí donde penetran, encuentran un terreno favorable, una pronunciada inclinación hácia la misión que León XIII se ha impuesto de hacer marchar acordes la Religión y el Gobierno, la piedad y la vida social.”

—*La Época* de Madrid ha escrito lo siguiente: “Los Congresos Católicos se suceden sin interrupción. El día 10 acabará el que en la actualidad se está celebrando en Zaragoza, y el día 21 se abrirá en Lodi el de los católicos de Italia. En el Congreso Católico general de Lodi se tratarán dos grandes cuestiones: la de la economía social cristiana y la de la educación y la instrucción pública. Despojada la Iglesia

católica por el Estado moderno de la pasada tutela sobre la enseñanza, ella, poniéndose de nuevo á la cabeza de la ciencia contemporánea, trata de reivindicar aquella influencia. Es indudablemente un espectáculo admirable el que la Iglesia da bajo la acertada y sabia dirección del eminente León XIII. El Congreso de Lodi, que no durará sino hasta el día 24, se ocupará también de la actitud que los católicos de Italia deben observar en las elecciones municipales y provinciales, y de la difusión de los periódicos católicos como instrumentos de lucha y de defensa. La Iglesia no procede del campo del miedo. Nació entre martirios, vivió entre combates, y se mantiene sin temor en el palenque. Siempre los Estados tomarán con perpetua emulación de ella su admirable espíritu de disciplina."

—La Compañía de Jesús trata de construir en la Coruña un templo de hierro.

—El señor marqués de Beniel ha escrito á las autoridades de Murcia poniendo á su disposición la casa-palacio de su propiedad para la mejor asistencia de los coléricos.

—En Santiago trátase de formar un Museo arqueológico cristiano en el Seminario Conciliar, bajo la dirección del Excmo. Prelado de aquella Archidiócesis.

—Su Santidad ha restablecido la antigua abadía de los Mirditas, en la Península de los Balkanes, perteneciente á la Orden Benedictina. Su jurisdicción se extiende sobre 12,000 católicos, distribuidos entre siete parroquias. El personal está constituido por seis sacerdotes, que ejercen el sagrado ministerio en 15 iglesias y 8 capillas.

—En Cambridge se ha abierto al culto público una magnífica iglesia católica, dedicada á la Santísima Virgen y á los mártires de Inglaterra.

—Una persona de Puebla (Méjico), de acuerdo con el Episcopado, proyecta organizar una gran peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes para el año de 1892. Esta peregrinación saldrá de Veracruz en los primeros días del mes de Abril, para estar el 1º de Mayo en Lourdes.

—En Colombia se han publicado los decretos por el Gobierno elevando un voto nacional de acción de gracias y reconocimiento oficial de la Divinidad, dictados por el Congreso colombiano. Además, el diputado D. José Joaquín Ortiz presentó una proposición al Congreso para que la República de Colombia sea consagrada oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús. El primer proyecto, el referente al voto nacional de fe, ha sido ya aprobado; el segundo, que se refiere á la mencionada consagración, será votado en el próximo período de sesiones. Todos los Obispos de Colombia han enviado telegramas á Bogotá, mostrándose satisfechos de ambos decretos.

—La misa solemne que se ha celebrado en París, en la fiesta consagrada al Beato Juan Gabriel Perboyre, fué oficiada por su hermano, residente en la capital de Francia.

—Ha fallecido el Rvdo. P. Allée de Loeche, de la Compañía de Jesús, en el convento llamado "Stella Matutina," en el Voralberg. Dicho Padre había sido expulsado en tres ocasiones de Suiza, de Alemania y de París, llevando con muy cristiana resignación todas las desgracias que le afligieron.

SECCION DE VARIEDADES.

Crónica de la Masonería.

"La Defensa Católica" dice:

Recompensa.—El Jefe del Gobierno del Brasil, Fon-

seca, ha sido elegido gran Maestro de la Masonería de la República.

Según los periódicos, parece que este nombramiento es una especie de recompensa por los servicios que el nuevo Gobernante ha prestado á la Masonería, expulsando de la República á los jesuitas, prohibiendo las órdenes monásticas y religiosas, secularizando los cementerios, convirtiendo en *laicas* todas las escuelas, y procurando, en fin, destruir por todos los medios las instituciones cristianas".

Conste, pues, y sépanlo todos, estos tres puntos: 1.º Que la Masonería, reputa como servicios hechos á ella, todos los males y ataques hechos á la Iglesia. 2.º Que la Masonería premia con ascensos y como méritos insignes, toda persecución y toda violencia contra el catolicismo. 3.º Que la Masonería exige de sus miembros que, cuando lleguen al poder, sacrifiquen los intereses de la patria á los intereses de la logia, y que prefieran las opiniones masonicas á las opiniones de la gran mayoría del pueblo!!!

También es de recompensar.—Según otro periódico, la Masonería italiana ha dirigido á las logias de todo el orbe instrucciones, para "*conmemorar el día que la naturaleza cantará el himno de la redención sobre las ruinas de la religión.*"

En el último párrafo de dichas instrucciones se lee:

"Recomendamos á los VV. :. HH. :. (venerables hermanos) que tengan siempre á la vista las *disposiciones masonicas* sobre la cremación de los cadáveres, *matrimonio civil, funerales civiles, divorcio, secularización de cementerios, escuelas laicas.* . . . & que desacrediten todo lo que tenga *carácter religioso*, sobre todo al *clero y la prensa católica.*"

Indudablemente todo esto también merece recompensa de la Masonería; y se le dará, por cierto, sino en esta vida, en la otra.

¡Satanás no puede mirar con indiferencia tan buenos servicios y tan meritorias *obras de caridad!*!

Otro que tal baila.—Pícolo Tigre, masón de alto grado, se expresa también de este modo, dando consejos á sus QQ. :. HH. :. (queridos hermanos) para destruir el catolicismo:

"Importa mucho herir á Iglesia en el corazón con la corrupción. ¡Manos á la obra hasta consumarla! El catolicismo caerá infaliblemente por este medio: no nos cansemos de corromper, no hagamos mártires. Popularicemos solo el vicio en las muchedumbres, y que lo respiren por los cinco sentidos; que lo beban y se saturen de él. Haced corazones viciosos, y no tendréis corazones católicos."

¿El mismo demonio pudiera emplear lenguaje más satánico ó dar consejos más infernales?

Así se explica como anda el mundo y de donde sale ese río de cieno y de corrupción que, en forma de *folletines, de novelas, de poetas, de láminas obscenas y de espectáculos escandalosos*, invade é inunda la sociedad.

¡Ay! de los padres de familia, que no guardan hoy el corazón de sus hijos.

Masón convertido.—Mr. Paul Rosen, que antes era *Ilustre Soberano Gran Inspector General* del grado 33 y último grado de la masonería, que además fué Visitador General de las logias de Francia, se convirtió hace poco al catolicismo y ha publicado recientemente una obra notabilísima titulada *L'ENNEMIE SOCIALE, historia documentada de los hechos de la Masonería desde 1717 hasta 1890 en Francia, Bélgica é Italia*, donde revela los crímenes más inauditos.

Después de una dedicatoria á Su Santidad León XIII, que se ha dignado aceptar, viene una *introducción* en que se exponen, á grandes rasgos, los orígenes, el fin, y el programa de la masonería y de la *enseñanza masónica*.

El Papa ha dirigido un breve al autor recomendando su obra para que, reconociendo los peligros de esa secta, procuren evitarlos á todo trance los católicos verdaderos.

Copiado.

PROTESTA

del señor Arzobispo de Nápoles.

El cardenal arzobispo de Nápoles ha dirigido al prefecto de aquella ciudad la siguiente protesta contra la violación cometida mandando cerrar los dos monasterios de la Hermana Ursula y de las Treinta y tres Capuchinas.

“Señor Prefecto:

“Con profunda amargura en el corazón he sabido que se han cometido á su presencia y de otras personas actos sacrilegos y violentos contra los monasterios que la ciudad de Nápoles guarda con veneración y amor, hallándose en ellos encerradas señoras pertenecientes á nobles familias, las cuales, ignorantes del siglo, muestran en el espíritu de oración y de sacrificio el constante heroísmo de renunciar libremente al mundo y á las pompas de la vida por el amor á Dios.

“Y sin ninguna consideración, no se ha dudado lanzar en el terror piadosas vírgenes, violando su domicilio, y, lo que es peor, la libertad personal, obligándolas á quitarse, por el imperio de la fuerza, el velo de sus rostros.

“Con esto se ha desconocido y despreciado públicamente la autoridad de la Iglesia, de los sagrados cánones y la mía, con la que gobierna la Iglesia de Nápoles.

“Ahora bien: puesto que en un hecho tan grave que hiere profundamente la conciencia de esta ciudad católica, mi silencio sería censurable, y por tal modo, no solo haría traición á mi sagrado ministerio, sino que contrariaría la confianza de cuantos en el Arzobispo han reconocido á su padre y pastor como fiel custodio de las leyes de la Iglesia, protesto con todas las fuerzas de mi espíritu, ante Dios y los hombres, contra esas sacrilegas violaciones.

“Si por las autoridades terrenales no se da razón al derecho conculcado, yo, con el corazón impávido y seguro, apelo al Dios Omnipotente, de quien dimana toda autoridad y poder, y en quien el huérfano, el débil y los oprimidos hallaron siempre defensa y auxilio.

Nápoles, 4 de Octubre de 1890.

GUILLERMO,

Cardenal Arzobispo de Nápoles.”

Un nuevo triunfo de los católicos en Inglaterra.

De un artículo de *Le Moniteur de Rome*, copiamos los siguientes importantes párrafos:

“Vivo está el recuerdo de la emoción causada en Inglaterra por las revoluciones de la prensa acerca de la miseria que reina en los barrios obreros de Londres. Se nombró una comisión cuyos miembros se escogieron entre los más notables personajes del reino, Ministros, Prelados, miembros de la Cámara de

los Lores y de la Cámara de los Comunes, miembro de las corporaciones científicas y del foro etc. Al Cardenal Manning no podía menos de nombrarse vocal de una Comisión, de la que es Presidente el heredero del trono, el Príncipe de Gales.

“Cuándo, empero, se trató de señalar sitio al eminente Prelado en la lista de la Comisión real, hubo sus dificultades, no habiendo sido previsto este caso por otros precedentes desde la Reforma. Consultóse, pues, al Príncipe de Gales, y éste, con el buen sentido que lo caracteriza, vió de un modo evidente que desde el momento en que las preocupaciones protestantes no impedían nombrar un Cardenal romano, miembro de una Comisión real, debían permitir darle la preferencia de que gozaba antes de la persecución. Emitió, pues, el parecer de que el nombre del Cardenal Manning viniese después del suyo. Pidió, sin embargo, que se consultase el caso al Marqués de Salisbury, primer Ministro.

“Un primer Ministro de la tessitura del difunto Mr. Whaley, habría, sin duda, presentado dificultades. Lord Salisbury no formuló ninguna, y consintió de buen grado que el nombre del venerable Cardenal precediese al suyo, y por consiguiente á los nombres de los Pares ingleses.

“Habiendo en seguida la Reina firmado este plan oficial de organización de la Comisión, ya no es hoy cuestión de cortesía, sino asunto oficialmente decidido la preferencia de los Cardenales sobre los Pares del Reino Unido. Y, hablando como el documento oficial de la Reina “Nuestro fiel y amadísimo Cardenal, Enrique Eduardo Manning, y como él, cualquiera otro Cardenal, tomará desde ahora, en todas las ceremonias oficiales, el lugar inmediato al de los Príncipes de la sangre. Se sabe que en todos los países monárquicos éste es el sitio de preferencia reconocido á los Cardenales.”

Tenemos verdadera satisfacción en hacer constar estas noticias, por las que se ve como la Iglesia Católica progresa en la Inglaterra protestante.

Pero es doloroso, muy doloroso observar que, en países católicos se niegue á la misma Iglesia los honores que le son debidos y se trate con tanto desprecio á las altas dignidades de la Iglesia.

(Copiado.)

La educación.

(Artículo de colaboración para “El Católico” dedicado á los padres de familia, por un cen tro-americano.)

I.

La educación, ese elemento civilizador que determina el futuro del hombre; ese poderoso talismán de la vida; esa tabla salvadora en los diversos naufragios del destino... doloroso es decirlo, es generalmente desatendida por los que no conocen, ó no quieren conocer sus indisputables beneficios.

Lamentable ignorancia, ó mejor dicho, criminal descuido que tantas perturbaciones ha producido y produce en la sociedad!

La palabra *educación* es admitida en distintas acepciones; sin embargo, nosotros no le reconocemos más que una, según su genuina significación: la educación determina el porvenir de las personas: con ella se combaten los malos instintos y se reprime la fuerza de las pasiones. La falta de educación conduce á la miseria, á la degradación, al crimen y, algunas veces, al patíbulo.

Tal vez algunos de nuestros lectores, al fijarse en estas líneas dejen ver una risita de desdén, porque hay seres racionales que juzgan las cosas de di-

verso modo; séres materialistas, cuyos principios son:

Comamos, bebamos,
Hagámonos gordos;
Y si algo nos dicen,
Hagámanos sordos.

II.

Pasemos una revista por todas las clases de la sociedad y veamos la clase de educación que se da á los niños.

Empecemos por aquellos padres de familia, que lisonjeados por la fortuna que poseen, creen inútil dar á sus hijos una educación sólida que moleste su imaginación, y solo se cuidan de darles una instrucción superficial (que no puede llamarse educación) para que puedan lucir en la sociedad sus conocimientos, su *educación brillante*, que mejor calificáramos de efímera.

No es un caso raro la pérdida repentina de una considerable fortuna; por el contrario; estos sucesos se repiten con más ó menos frecuencia. Una persona acostumbrada á la comodidad y á la mollicie, cuando le sobreviene este golpe, si la educación que ha recibido no es suficiente para poder ejercer una carrera que le asegure, aunque en menor escala, su antigua independencia ¿qué puede hacer? Aceptar un empleo modesto, si lo encuentra.

Sin embargo, si lo hicieran así todos aquellos á quienes tal desgracia les sobreviene, no se habría perdido todo; pero la mayor parte, careciendo de suficiente abnegación y valor, sin conocer que el daño cae sobre ellos mismos, no pueden acomodarse á una vida laboriosa, y la perspectiva del trabajo les aterra, habituados como están á la ociosidad, y tal vez al vicio, inseparable compañero de aquella. Rehusan, pues, una vida honrosa, cuyas penalidades no se sienten dispuestos á soportar, y algunos abrazan— ¡insensatos! — una vida de deshonor y degradación que al fin los lleva á un infamante presidio. Otros no abrazan ni aquella vida honrosa ni esta degradada, pero hacen lo que es peor que todo... se suicidan!

Y es muchísimo peor, sí, esta determinación, indigna de séres racionales. Es peor, porque Dios suele perdonar al criminal más endurecido, y aun á sus enemigos más encarnizados; pero no perdona nunca al hombre sin fé que con cobardía vil se mata, por faltarle valor ó abnegación para cumplir la misión que le estaba confiada en la tierra.

No tratamos, sin embargo, de establecer reglas generales, porque no las puede haber, y por consiguiente, plácenos el reconocer que existen muchas y honrosas excepciones de lo que acabamos de decir; pero desgraciadamente abundan también mil ejemplos de lo que queda expresado.

Veamos ahora, cual es la causa de que unos séres, dichosos por su riqueza (si dicha puede llamarse la posesión de los bienes materiales) una vez perdida ésta, hayan concluido de una manera lamentable.

La causa no es otra que la clase de educación que recibieron. Sí, porque si les hubieran dado una educación moral, religiosa y sólida; ó mejor dicho, comprensiva de todos los conocimientos necesarios para adquirir una posición distinguida, cuando se les acabara su fortuna podrían asirse á este recurso, que dura siempre, y la perspectiva de la independencia que gozarían, aunque algo más limitada que antes, eclipsaría algún tanto la del trabajo á que no estaban acostumbrados. Ejerciendo su profesión ó carrera se verían apartados de la senda del crimen los unos, y los otros teniendo presente sus creencias religiosas y la moralidad que acompañó á su educa-

ción, mirarían con horror el suicidio que la religión reprueba y que ataca á la mora!. Téngase presente que á los niños se les puede guiar por el camino que se quiera, y que las pasiones, así buenas como malas, que se arraigan en su corazón desde la infancia, les duran siempre, y por ellas logran, ó ser virtuosos ó criminales toda su vida.

(Continuad.)

Arranque Cristiano.

En una carta que escriben de Aube á *La Croix* de París leemos lo que sigue:

“Hace dos días dos jóvenes oficiales pasaron por este país y tuvieron que detenerse en el pueblo.

Entraron en el café, y mientras tomaban un refresco, uno de ellos fijó su atención sobre una de las pinturas que había en la pared.

—¿Dónde ha ido usted á comprar esto?—preguntó á la mujer, dueña de aquel café.

—De un vendedor ambulante, caballero.

—¿Y en cuánto se lo vendió á usted?

—Por un franco y cinco céntimos.

—Le ofrezco á usted el doble; ¿acepta?

—Tomelo usted—respondió la mujer.

El oficial entrega el dinero y descuelga el cuadro con impaciencia, y apenas le tiene en su poder, lo hace trizas, y lo tira con el mayor desprecio, diciendo:

—Eso es lo que hay que hacer, señora, con estas infamias.”

Aquel cuadro era una cromolitografía de las muchachas que pululan en las puertas de los cafés, representando una impía é inmunda burla de los sacerdotes y de los religiosos.

Aquella mujer, que es madre de familia, comprendió bien la lección.

¡Honor al joven militar y cristiano caballero que la dió con tanta oportunidad!

Nobilísima enseñanza.

O' Connel, el grande hombre irlandés que ha hecho más por su país con su elocuencia que hubiera hecho un General con su espada, tenía la costumbre de hacer durante quince días ejercicios espirituales y piadosas meditaciones para prepararse á la Comunión pascual.

Un día le sorprendió en este santo ejercicio un personaje político eminente y auxiliar constante en la Cámara, del gran agitador.

—O' Connel, O' Connel, le dice repetidas veces para sacarlo de su abstracción, sino vais hoy á la Cámara, sino tomáis la palabra, nuestros esfuerzos y victorias de veinte años están perdidos.

—Tened confianza, Milord, responde O' Connel; ahora defendiendo nuestra causa ante Dios, orando y confesando mis faltas: antes que otra cosa, debo trabajar por la gloria de Jesucristo y su reino; con esto nada pierde la causa de la emancipación de Irlanda. *‘Burcad primeramente el reino de Dios y su justicia: el resto se os dará por añadidura.’* Dejadme en paz y en la firme creencia de las promesas de Cristo, y no hagáis caso de los ahullidos y amenazas del Parlamento. Me creo más poderoso humildemente arrojado delante de Dios para confesarme, que de pie y con robustos brazos para el combate. Me entrego á Jesucristo, para sacrificarme después por mi país. ¡Milord... adios!”

Rezaba una mujer principal á Nuestra Señora tres tercios del Rosario cada día, pero á prisa y como por tarea. Apareciósele la divina Señora, y le dijo:

—Hija, ni á mí me da gusto, ni á ti es provechoso rezar sin devoción y tan á prisa; y así, para adelante, más quiero que reces un rosario despacio y con devoción, que tres sin ella y tan de carrera.

Nicolás de Lira dice que una sierva de Dios, inspirada Su Majestad, se ponía en la oración haciendo cuenta que llegaba á pedir una limosna á la puerta del cielo, y consideraba que nada merecía, sino que El daba de gracia; y en poco tiempo que se valió de este medio, halló en sí grandes provechos.

San Francisco de Paula, siendo niño, rezaba el oficio de la Virgen y el Rosario con la cabeza descubierta y de rodillas, aun en el más rígido invierno.

Vióle su madre un día, y movida á compasión, le advirtió que se cubriese por ser el tiempo muy frío, por que de otra manera enfermaría; más el Santo niño respondió sabiamente:

—Madre mía, si yo hablase con la Reina de la tierra en este tiempo, ¿cómo desearías que estuviese? ¿Cómo, pues, debo hablar con la Emperatriz del universo?

Y sin decir más, prosiguió del mismo modo sus oraciones.

Cierto Joven que honraba frecuentemente á la Virgen María con la salutación angélica, andando un día por una selva, como tuviese mucha necesidad, se le apareció la Señora y le ofreció una comida delicada, pero en un vaso inmundo, y le dijo:

—Come.

Más él respondió:

—La comida es muy buena, pero me causa náusea por lo torpe é inmundo del vaso.

Entonces la Virgen le dice:

—Las alabanzas que me dices son buenas; pero tu corazón, inmundo; y así no me deleitan tus oraciones.

Desde aquel punto se enmendó é hizo penitencia de sus pecados.

En la Guerra que sostuvo el pueblo hebreo contra los amalecitas, Moisés mandó á Josué que escogiese los mas valientes y saliese á pelear.

En tanto él subió con Aarón y Hur á un collado inmediato, desde donde veían los dos ejércitos.

Sucedió que cuando Moisés alzaba la mano, vencía Israel, y cuando la bajaba, llevaba la mejor parte el enemigo.

Moisés tenía ya cansadas las manos, por lo cual, tomando una piedra, se sentó sobre ella, sosteniéndole Aarón y Hur los brazos por una y otra parte.

De este modo permaneció hasta que se puso el sol, y Josué derrotó el ejército amalecita, pasándolo á cuchillo.

¡Cuán cierto es que la oración vale más que las armas para alcanzar la victoria!! *El ilustre fundador del Cister se hallaba una noche de oración mientras todos sus religiosos recitaban el oficio divino.*

Estos eran en gran número, y Dios le dió á conocer que todos serían salvados, aun que en el momento de la visión no todos estaban animados de un verdadero fervor; mucho faltaba.

El Santo vió al lado de cada religioso un ángel que escribía: algunos de ellos lo hacían con letras de oro, otros con agua y otros con tinta negra.

Nuestro Señor reveló al Santo el sentido de esta visión, diciéndole que los religiosos que oraban con fervor eran aquellos cuyos ángeles escribían sus oracio-

nes con letras de oro; que los que oraban con dejadez eran aquellos cuyos ángeles escribían sus oraciones con agua; y que los que oraban con distracción y medio dormidos, eran aquellos cuyas oraciones escribían los ángeles con tinta negra. Que los primeros merecían recompensa; que los segundos no merecían nada ó casi nada; y que los últimos eran dignos de castigo.

“La Controversia.”

CATALOGO.—Con el objeto de que nuestros lectores sepan los libros que se encuentran en la *Librería Moral y Religiosa*, así como los precios de ellas, continuamos la publicación de su Catálogo.

CATÁLOGO de los libros existentes en la LIBRERÍA MORAL Y RELIGIOSA de Federico Prado y C.^a y cuyos precios llaman la atención por su excesiva baratura.

	Ps. rls.
Fundamentos de la religión.....	1
Guía del eclesiástico.....	1 5
Guía de la mujer.....	6
Gramática castellana, por la academia.....	1
Historia de San Pedro Arbuez.....	1
Id. de la madre de Dios.....	1
Id. del Papa León XII.....	3 6
Id. del Rey de Aragón Jaime I.....	1
Id. de Guatemala.....	10 6
Id. de Venezuela.....	10 6
Id. de la vida de N. S. Jesucristo.....	1 2
Id. de las hormigas.....	1 2
Id. de Santa Mónica.....	1 2
Id. de la Sagrada Pasión.....	1
Id. de la Religión por Mazo.....	4
Imitación de Cristo.....	3
Id. de la Virgen.....	6
Historia Sagrada, compendio.....	6
Imelda.....	6
Instrucciones para vivir cristianamente.....	6
Importancia de la oración.....	4
Joyel de la niña cristiana.....	6
La comunión de los Santos.....	6
La voz de los Santos.....	5
La fé de la infancia.....	7
Los Santos Evangelios.....	7
Lucha del alma con Dios.....	5
La profanación del domingo.....	5
La Virgen Santísima.....	6
Los fundamentos de la religión.....	7
La confirmación de los obispos.....	1
Luz y sombra.....	3 6
La Ciudad de Dios.....	2 5
La Iglesia Católica y la revolución.....	1 4
La Monja Santa.....	3
La Razón y el Evangelio.....	1 6
Las dos Inmaculadas.....	1
Los trabajos de Jesús.....	2
La Unidad Católica.....	2 4
La Filantropía enmascarada.....	6
La Caridad cristiana.....	1 7
La Divinidad de Jesucristo.....	1 6
La historia Sagrada en imágenes.....	3
Manual de Caridad.....	5
Meditaciones.....	6
Maravillas de Lourdes.....	5
Modo práctico y fácil para hacer una buena confesión.....	3
Meditaciones sobre el Patriarca S. S. José.....	4
Manual de meditaciones.....	6
Manual del apostolado del C. de Jesús.....	2
María, causa de nuestra alegría.....	7
Método fácil para meditar con fruto.....	2
Masonería, lo que es, lo que quiere.....	1

(Continuará.)

San Salvador.—Imp. de El Cometa.